

Analistas políticos evalúan el complejo futuro que enfrentará Ricardo Izurieta una vez resuelta la crisis por la detención de Augusto Pinochet en Inglaterra.

Julio Matus

El próximo fallo en Londres sobre el general (r) Augusto Pinochet influirá en el futuro escenario político-electoral y en todo el país, pero quizás si especialmente en su institución, el Ejército, y en su sucesor, el general Ricardo Izurieta.

Los analistas tienden a coincidir en que la permanencia de Pinochet en Inglaterra mantendrá al Ejército tensionado y emotivamente preocupado de la suerte de quien lo dirigió por casi 25 años, más que abocado a sus normales labores institucionales.

El ex ministro y consultor Enrique Correa es de los que piensan que se va a prolongar un mayor interés de los militares por la política, fase que reactivó el caso Pinochet y que gran parte del mundo civil estimaba superada. Eso se ha reflejado en su preocupación por lo que hace el Gobierno, la conducta de los partidos oficialistas, que han debido recurrir "más de la cuenta" a sesiones del Consejo de Seguridad Nacional e, inclusive, a "opiniones impropias" sobre los diputados socialistas que enviaron la carta al Ministro del Interior británico, Jack Straw. "Una cosa es que uno pueda ser crítico y otra, que ellos opinen de ese modo".

A eso se suma la "especie de reticencia" que algunos mandos comienzan a manifestar frente a la opción presidencial de Ricardo Lagos y, según opina el ex ministro, la prolongación del arresto de Pinochet mantiene esa "situación indesable".

Correa también admite que hay muchas presiones sobre el comandante en jefe del Ejército, general Ricardo Izurieta, para que siga siendo un "militante activo de la causa de Pinochet", especialmente de una "especie de cúpula de uniformados en retiro" que intenta mantener una influencia sobre los miembros activos de la institución.

En el escenario más favorable para Pinochet, que le permitiría el regreso al país, dice que se pondrá a prueba "todo lo que el espectro político, judicial e institucional ha dicho, que a nosotros nos gusta lavar nuestra ropa en casa"; entonces nadie estaría en condiciones de poner obstáculos a un posible proceso en contra del senador vitalicio.

Según el consultor, con Pinochet en casa, el mundo nos mirará, porque están "nuestra palabra y nuestro honor empeñados", ya que Chile sostiene que ningún ex Presidente es inmune a los presuntos delitos que pudiera haber cometido durante el ejercicio de su cargo.

Mientras tanto, detecta que



Izurieta mira hacia Londres

el polémico arresto ha generado un "compás de espera" en el plan del general Ricardo Izurieta respecto de la constitución de un Ejército "dedicado al oficio militar y alejado de la contingencia política". El ex ministro está convencido de que "será más áspero el camino si Pinochet sigue arrestado", especialmente si el objetivo es la normalización de las relaciones cívico-militares.

Correa reconoce que, tal vez injustamente, el caso Pinochet ha establecido una interrogante sobre la "solidez, fuerza y plenitud" de la democracia chilena. También previene que si para los chilenos las reuniones del Coseno ya son triviales, las numerosas citas son vistas en el exterior por los analistas como una forma de cogobierno. El mejor ejemplo, dice, son las numerosas preguntas que las agencias calificadoras de riesgos les hacen a los chilenos sobre la injerencia de los militares en los asuntos ordinarios del Estado.

AGRAVAMIENTO

El cientista político Emilio Meneses dice que el general Ricardo Izurieta, de acuerdo con lo que ha trascendido, intentará no negarse a los actores que están involucrados en el caso Pinochet, a pesar de un fallo adverso.

"Si el fallo es contrario, lamentablemente el Ejército va a tener que tomar alguna medida. Eso va a tener que hacerlo de común acuerdo con el Gobierno, y toda medida de esta naturaleza lo mejor es meditarla y adoptarla con mu-

El próximo fallo de los lores tendrá un efecto directo sobre el plan del comandante en jefe del Ejército para su institución, sin contar el cambio en el escenario político-electoral.

cha prudencia", opina Meneses.

El doctor en ciencia política dice que, en este caso, el general Izurieta está ante una decisión difícil, porque tiene dos opciones y debe elegir una. Se trata de ser leal con el ex comandante en jefe y, a la vez, adoptar medidas que resguarden a su institución y la mantengan con material de vanguardia. Y es el propio Pinochet quien está consciente de que si el fallo le es adverso, no necesariamente se debe replicar cortando relaciones con Inglaterra y España. "El sabe mejor que nadie, porque gobernó al país durante 17 años, que hay asuntos muy importantes que trascienden su persona", dice.

Coincide con el resto de los analistas acerca de que la permanencia de Pinochet en Londres: agrava la situación del actual comandante en jefe. Explica que para el general Izurieta no es "una ventaja de ningún orden" que su antecesor esté detenido. En cambio, si Pinochet vuelve a Chile, el actual alto jefe

castrense "tendrá las manos libres para hacer su política institucional de la manera que mejor le parezca sin tener la sombra de ese hecho".

Meneses advierte que lo más importante es que la crisis no está bajo el control del general Izurieta, sino que depende del fallo de los lores en Londres, y es "muy aventurado" intentar explorar hoy sus futuras opciones.

El académico del Instituto de Ciencia Política de la UC cree que el caso demostró "lo pequeño que es nuestro país", que el derecho internacional es complicado y que no había forma creíble de presionar a los gobiernos español y británico.

El experto en temas de Defensa Francisco Rojas, director de Flaco, coincide en que el caso Pinochet hizo que el Ejército, en particular, y las Fuerzas Armadas, en general, cambiaran su foco de atención desde el proceso de modernización hacia el ámbito más político.

Pero hace la diferencia entre las crisis que vivió el gobierno de Patricio Aylwin -el ejercicio de enlace y el boinazo-, en que se enfrentaban posiciones divergentes entre los uniformados y las autoridades. Esta vez hay una convergencia, porque el interés de ambos estamentos es el regreso de Pinochet.

Advierte, sin embargo, un enclausamiento castrense después de lo ocurrido en Londres y "deficiencias importantes" del mundo militar en la apreciación político-estratégica de los cambios en el mundo.

Para el académico, si Pino-

chet permanece en Inglaterra no es un tema central para ese país, aunque sí es importante para toda Europa. En el escenario contrario, y si se enfrenta a algún juicio, piensa que "ese no es un tema que quienes se han comprometido, puedan hacerlo cumplir". Recuerda que sólo los tribunales tienen en el monopolio de la justicia.

Daniel Prieto, también cientista político experto en Defensa, piensa que a pesar de un fallo adverso a Pinochet y de la crisis asiática, lo importante es no perder el trabajo de años en el cohete "Rayo" con la Royal Ordnance. "Sería un error para el Ejército y para Chile perder eso por un problema como el de Pinochet", ratifica. Lo mismo vale para los programas chileno-británico de modernización de 200 piezas de artillería de 105 mm. y cañones y munición para el tanque Leopard I.

Eso no significa dejar de presionar o adoptar ciertas previsiones, porque si se ratifica la detención de Pinochet en Londres o lo extraditan a España, se tensionará el país y "será una humillación para el gobierno de las Fuerzas Armadas".

El cientista político reconoce que durante la gestión de Pinochet hubo mucha violencia, pero no necesariamente estaba en conocimiento de quien gobernaba: "Me acuerdo que después del '11' había que controlar a la gente, porque había muchos intentos por cometer excesos. Algunos ocurrieron, pero no tienen por qué achacárselo a Pinochet. El sólo estaba salvando una situación de violencia extrema".